

Editorial

El patrimonio virtual: alcance y desafío

El tema propuesto para el monográfico Debate e Investigación del PH 46 nos da la oportunidad de apuntar las posibilidades que las Tecnologías de la Información ofrecen y pueden representar para el Patrimonio, actuales y por venir, ensayadas e impredecibles. Las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC), que ya no son nuevas, han pasado a formar parte de nuestra vida; son algo asimilado por todas las ventajas que ofrecen: rompen las barreras de tiempo y de espacio, capacidad de almacenamiento y rapidez de acceso, integración de diferentes medios, interactividad, capacidad de navegación y acceso a la información al alcance de todos.

Hoy nos ha tocado vivir el inicio de una nueva revolución que abre la puerta a la Sociedad de la Información y, esperemos, que a la Sociedad del Conocimiento. Una revolución que implica un cambio cultural, una actitud nueva, otra mentalidad ante un sistema que maneja conceptos y planteamientos nuevos. No debemos limitarnos a una simple conversión del mundo físico al formato digital, es necesario avanzar en el desarrollo de nuevas formas a la luz de las innovaciones tecnológicas, ensayar servicios que no existen en el mundo real, como la integración de recursos propios y ajenos en la biblioteca virtual, o que no pueden realizarse por otros medios, como las reconstrucciones de edificios a través de la realidad virtual.

El patrimonio no puede sustraerse a esta realidad, al extraordinario potencial que suponen las TIC para la gestión, documentación, conservación, investigación, difusión y conocimiento del patrimonio. De hecho existen unas aplicaciones generalizadas, de forma más o menos extensa, como bases de datos en línea, productos multimedia en soportes ópticos, visitas virtuales a museos, itinerarios culturales, reconstrucciones de emplazamientos o edificios, contextualización de las expresiones culturales (espacial, temporal, social o cultural), etc.

Con las TIC disponemos de nuevos lenguajes y medios que permiten una transformación en la forma de guardar nuestra memoria, en su conservación y preservación, en las funciones de los centros culturales, en el proceso de comunicación, en la transmisión de conocimientos, en el acercamiento real al patrimonio..., si somos capaces de aprovechar sus potencialidades para re-crear nuevas formas, más allá de la falsa modernidad de un envoltorio vacío de contenidos. Unas potencialidades, aún infravaloradas, que nos plantean nuevos retos para el siglo XXI: creación de contenidos de calidad y generación de información innovadora para convertir la información en conocimiento, difusión del patrimonio de forma atractiva y amena orientada a la educación y al público en general, a la exploración científica de los profesionales y a la creación artística. El patrimonio rompe su exclusiva dimensión física lo que implica el acercamiento del patrimonio a la sociedad con una perspectiva diferente, que aunque nunca podrá sustituir a su disfrute sí posibilita una comprensión más diversa, múltiple e integral del patrimonio cultural.

PH 46 presenta a debate diversos aspectos que afectan a una nueva visión del patrimonio desde la óptica de las tecnologías de la información y las comunicaciones. La necesidad de disponer de un Archivo Electrónico Compartido europeo ante los desafíos y los riesgos que presentan las TIC para el patrimonio cultural en los próximos años, que expone Kim H. Veltman, director científico del Maastricht McLuhan Institute. Por su parte, Arturo Colorado, Rector de la Universidad SEK de Segovia, nos reta al cambio profundo que supone la "Cultura Digital", impulsando una renovación de la cultura a través de todas las posibilidades de interactividad y de integración de medios del lenguaje hipermedia. Asimismo, los integrantes del Grupo Òliba, César Carreras, Glòria Munilla y Laura Solanilla, nos ofrecen un balance de las principales experiencias y situación de las TIC en el mundo de los museos. Por último, se plantean otras cuestiones entre el presente y el futuro, como el potencial de la realidad virtual para el patrimonio, por Diego Gutiérrez y Luis A. Hernández, o la nueva forma de creación artística en espacios virtuales, por José Ramón Alcalá, catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha y director del MIDE.

Deseamos que este monográfico constituya un punto de encuentro, indispensable y hoy ya indiscutible, entre las aplicaciones y posibilidades de las tecnologías de la información y el patrimonio, acercándonos a todos un poco más al patrimonio virtual.